DEFENSOR DE LOS LEGÍTIMOS INTERESE SUCTALES:

RELICION,

FAMILIA,

FUNDADOR.

DIRECTOR.

CENSOR CLESIÁSTICO.

Dr. D. Manuel Gonzalez Francés, Sr. D. Antonio Soriano Barrágan, Presbitero. Canonigo Magistral.

Dr. D. Manuel erez Caballero Canónigo Paitenciario.

Se publica todos los juéves en 16 páginas á dos columnas. Precios de 10 reales trimestre; 38 un año.-Redaccion y administracion: Sol, 135.

cricion:

Susc

SECCION DOCTRINAL.

¿Si seremos políticos?

No creemos difícil contestar a esta pregunta que nos ha parecido poner por epigrafe de este articnlo. Porque, ¿quién en estos tiempos que corren, infortunados ó felices, no es político?

Solo que nuestra política es la política cristiana: no es la política de las barricadas: no es la política que, quebrantando las leyes y pisoteando la moral, perturba el órden y convierte á los pueblos en lagos de sangre, y arma el brazo del hermano contra el hermano, del hijo contra el padre, y deshonra la familia, y lleva la afrenta al hogar doméstico y al lecho conyugal, en cierto modo santificado por la sagrada union del matrimonio cristia-

no, el oprobi y desmoralizacion del amanceamiento civ il.

Nada desto, nuesta poliica es la que señala el Evangeno de Cristo: la que manda el amor. la caridad, la dulce fraternidad entre todos los hombres, la santificacion en las costumbres, la obediencia á las legítimas autoridades, y aun á las que lo sean solo de hecho, siempre que no manden contra Dios y su Iglesia; la que lleva la paz á los pueblos, la felicidad al hogar doméstico, la honra á las familias.

En este sentido, y pensando en los males y desventuras de nuestra querida pátria, y en la abominacion que se habia sentado en el Santuario, nos hallábamos no ha mucho, recostados en nuestro lecho de descanso, despues de haber rezado las oraciones que tierna y piadosa madre nos enseñara y que lo hemos olvidado ni olvidarmos jamás. Tan dulce es lu reuerdo y tanta paz llevan ánustra alma!

Nuestro con henchido estaba due am ira: mil y mil imágene adoras revolaban en nuestra naginacion: cierto espanto secrto nos oprimia: buscábamos renedio á tanto mal: no lo encontribamos en lo humano: en alas de nuestro deseo y an-Ha soon nogaha cidos por in génio inreciones desconocidas: vible a Wolney llevado por su ncomo fantástico génio sobre las ruinas ae ruinas, puscapamos somcion á una cuestion religiosa; solucion innecesaria, puesto que resuelta esta, como debe estarlo, para todo aquel que no tenga su inteligencia embotada por el error histórico ó filosófico, como los Suñer, Diaz Quintero, García Ruiz y demás filósofos modernos, teólogos sin conciencia, políticos sin pudor, agenos á los dulces sentimientos que produce la verdad.

Buscábamos sí, ganosos del bien de los hombres, solucion á una cuestion política misteriosamente enlazada con la religion, sin la cual es imposible el bienestar material, social ó político.

Cuestion que armonicamente puede unir los intereses políticos con los intereses sociales; los intereses materiales con los intereses religiosos, hermanando la fé con la política, único medio de engrandecimiento, prosperidad y ventura. Un vasto y magnífico campo se presenta á nuestra vista: flores aromosas de diversos matices se estendian aquí y allí, cubriendo su ancha superficie: advertiamos, sí, que el aroma que exhalaban algunas y sus brillantes colores parecian aparentes, como pasageros; se disipaban pronto; entanto que otras de repugnante aroma y de más repugnante color, cual espeso y fétido vapor cubria á las primeras: otras, en fin, de sin igual belleza, de indefinible y suave aroma, se destacaban lozanas y más puras que todas en medio de la engañosa forma con que aquellas parecian engalanarse.

Multitud de personas, con distintos trajes adornadas, recorrian aquel espacio inmenso recogiendo cada cual de aquellas flores que a su placer ó instintos mejor cuadraban, y cuyos colores y aromática suavidad tomaban distinta forma apenas las tocaban con sus manos; pero siempre hiriendo de una manera repugnante aquel ingrato aroma que embalsamaba la atmósfera. Solo

sentiamos algun placer cuando dirigiamos nuestra vista á aquellas bellísimas flores cuyo brillante y nítido color, y cuyo delicioso perfume de tal manera hechizaba nuestros sentidos, que con usura compensaban el mal que las otras flores nos causaban.

Absorto contemplaba yo este panorama, al parecer indescriptible, cuando vino á sacarme de mi meditacion la grave y solemne voz del génio que nos acompañaba. ¿Por qué te admiras? me dijo. ¿No sabes que este es el gran campo de la fé donde el Padre de familias ha sembrado las verdades que tan abundosos frutos producen, cuyo suave aroma embarga dulcemente los sentidos y hace gustar al hombre que lo espera algo de las delicias eternas?

¿No sabes que el hombre enemigo ha plantado la cizaña, las flores pestíferas del error entre las bellas flores de la verdad?

¿No ves que esas flores, cuyos colores al parecer brillantes y cuyo matiz y cuyo aroma tan pronto desaparecen, son las flores del error engalanadas con el brillo aparente y con el fugitivo y deleznable aroma de la verdad?

¿No comprendes que mientras el venenoso áspid de la mentira se oculta entre sus hojas, que coloran sus aparentes matices, la verdadera ciencia que conduce á los pueblos á la felicidad solo puede existir, solo vive y se ostenta en la incomparable elleza que ofrece mosa fi de la justicia, re tudes, cen ris ?

Mirac observacon, jes se reun mo discute cen y t otros so aunque iraz

sin duda por asimile - u se buscaban los unos á los otros. De repente aquel inmenso campo se convierte en espacioso salon, donde todos á la vez se encontraron como por encanto reunidos. Todas las escuelas filosóficas, que pretenden tener en su mano la panacea universal para regenerar al mundo, socialistas, krausistas, panteistas, racionalistas, utilitaristas, doctrinarios, todos estaban allí representados; cada cual pretendia tener la llave de la felicidad humana; cada cual discurria de distinta manera, y todos á la vez querian gobernar al mundo segun sus apreciaciones, pero haciendo partir la ciencia política de la ciencia particular de escuela.

«Los derechos del hombre decian unos, son superiores y anleyes,

rnar.

pins, es

cade-

teriores á todley. Las leyes parten y tier sorigen en los derechiberturaleza ordena y
prescentia esario es al
bie sorigen en los derechiberturaleza ordena y
esario es al
ides. En la
ta la tabla
nombre: la
con la

nas para l

Dios del universo

za: cuanto existe es uei

pre,
y para el hombre; el hombre
pues es árbitro de darse leyes,
segun convenga á sus derechos
naturales.»

«No, exclamaban otros: los derechos son superiores y anteriores á toda ley: esto es verdad: pero seria un absurdo admitir á la naturaleza como creadora de estos derechos; nosotros no conocemos otro orígen del mundo, ni otra sustancia de la que haya sido formado, que la sustancia universal que es Dios: el hombre parte su sustancia con la sustancia de Dios: su razon parte de esta sustancia, y por consiguiente es razon eterna: es un semi-Dios. Yo, punto objetivo y subjetivo á un tiempo de mi ser mismo, puedo crear los derechos; mas bien, los tengo sin que nadie los cree: puedo darme leyes á mí propio, y en este concepto darlas á los demás, puesto que mis derechos están conformes con sus derechos; de esta manera sola podran conciliarse los intereses de la humanidad, que camina sin detenerse al perfeccionamiento absoluto, al progreso indefinido, al ideal de los pueblos libres.»

«Yo no sé de donde vengo, decian otros, solo sé que mi razon destella dentro de mi mismo de una menera tan fuerte, que sin necesidad de otra luz me hace ver el ser de todas las cosas: yo no puedo reconocer otro árbitro de los destinos humanos; otro Dios que mi razon misma; ni puedo creer, ni sujetarme á otro dictamen que el que ella me sugiere. Ella me dá reglas para gobernarme: ella me da las reglas para gobernar á los demás en armonía los dictámenes de su razon con los de mi razon misma, y de esta armonía de derechos, parto de la razon humana, y de la abdicacion de la razon de los demás en aras del bien de todos nace la política, la ciencia para gobernar los hombres.»

»Todo cuanto acabais de expresar, Señores, exclaman otros,
son puras elucubraciones filosóficas, que por mas que de ellas hagais originaria la política, cuyo
fin supremo es gobernar y go-

bernar bien, en nada estan, ni puedan estar conformes con la verdad de la ciencia, única posible, segun las aspiraciones humanas, para hacer la felicidad de los hombres. Dios existe: ¿quien puede dudarlo? Dios empero, no quiere el mal para el hombre: en su corazon ha grabado el instinto del bien: conforme á esta suprema ley de la naturaleza, debo rechazar todo lo que me repugne, y se oponga á mi bien estar; debo aceptar como bueno, todo aquello que me sea útil y conveniente.»

pe

»; Qué absurdas teorias contrarias á la razon humana destello de la inteligencia de Dios! decian otros. Esos principios que sustentais para el bien estar de los pueblos, lejos de llevar al hombre al camino del bien, lo empujan al camino del mal: esas bases, sobre que quereis asentar la sociedad, no podrán jamás constituir una política justa y bienhechora, una política apropósito para gobernar y hacer dichosos á los pueblos. Es preciso gobernar conforme á los altísimos principios que inspiran la religion y la Iglesia, á quien es preciso proteger como poderoso elemento de gobierno en interés nuestro: pero evitando cuidadosamente su ingerencia en la política, de la que debe estar ale- hermosa flor que no habia visto

jada; y teniendo á raya sus pretensiones, si alguna quisiera salir de la esfera en A be estar colocada

De esta riendo, cada raciones de sobre la maner mundo y atraer el cuerno at A aun los profesar fundadas ter?

tica tian verdaderos derechos del hombre, encontraban en sus científicas elucubraciones la manera de hacerlo con independencia de la ley divina.

De repente, y lo que no habia podido observar, embargadas como estaban todas mis potencias con lo que veia y oia, lenta y mesuradamente, pero lleno de grave y solemne majestad, mi genio se iba adelantando hacia aquella loca é insensata multitud. Su frente resplandecia en aquel instante á la manera misma que la frente de Moisés al bajar del Sinaí para imponer á los hijos de Israel los divinos mandatos. Sus ojos destellaban un fuego, que penetraba hasta el corazon, é imponia asombro indescriptible mezclado de respeto sumo. En su mano llevaba una

itrante,

hasta entonce de purpureos matices que refaba rayos de purisima lu lyo suave perfume emba del son des versos coloma de las os ostentalullo aquellos centro se veia is hos carácle su per-

Kima uripuətəlna: ¿Qué es. enao, insensatos? ¿Qué errores tan grandes estais propalando? Desterrad del mundo la idea de la existencia de Dios Criador, forjando un Dios á vuestra manera; desterrad de entre los hombres una religion establecida por El para darle culto, como á Supremo árbitro de todo lo criado; romped, si os place, los sagrados vínculos, que á Él os unen por la sumision y gratitud, por los misterios y los dogmas, por la doetrina y la fé; estableced leyes á vuestro antojo, independientes de la ley divina; despreciad cuanto querais, y ensañaos contra esa sociedad santa y augusta fundada por su Cristo, llamada Iglesia depositaria de su verdad, en la que todos vosotros habeis nacido, de la que un dia fuisteis miembros, y os habeis separado volun-

tariamente para lanzaros en el camino de una ciencia, de una filosofía, de unas elucubraciones, que por mas que pretendais engalanarlas con el traje de la verdad, serán siempre error; por mas que las abrillanteis con las luces de pomposas frases, sacadas de los sentimientos de vuestro corrompido corazon, siempre destellarán obscuridad y tinieblas. ¿Qué habreis conseguido? Encharcar al mundo en sangre y lodo; llevar por do quiera el esterminio y la muerte; deshonrar y envilecer los pueblos mismos que pretendeis regenerar.

Os engañais, miserables: la política que no está basada en la ciencia de Dios; que no se inspira en la justicia eterna que tiene su orígen en la doctrina celestial, en esa doctrina bellísima y sublime, que vosotros sacrílegos interpretais á vuestro capricho, y que no existe mas que en la verdadera Iglesia, obra de Jesucristo; la política que aquí no tiene su fundamento no es política, no es la ciencia de gobernar.

Todo poder viene de Dios: toda alma está sujeta á potestades
mas elevadas que las que gobiernan en el mundo: todas las cosas
que existen ordenadas por Dios
son: fuera de esto no puede haber órden; no puede haber verdadero poder: no puede haber

verdad: el error no puede constituirse en supremo magistrado
para gobernar los pueblos, y darles la ventura y la dicha. Vuestra
filosofía á la que acudis para encontrar en ella medios de establecer un buen gobierno, y hacer la felicidad del hombre, no es
filosofía propiamente dicha: la
filosofía implica amor á la sabiduría: toda sabiduría verdadera
viene de Dios: la que este orígen
no muestra, no es sabiduría que
engendra verdades: es sabiduría
que engendra errores.

la naturaleza y á la razon, para establecer vuestras leyes, el perfeccionamiento humano y el progreso? ¿Qué es la naturaleza? ¿Qué es a naturaleza? ¿Qué es a naturaleza? ¿Quién la razon? ¿Quién la ha formado? ¿De dónde trae su orígen? ¿Quién le ha dado esas leyes que vosotros invocais á vuestra manera y profanais á un tiempo y que nada conformes están con vuestras leyes?

á quien acudis como Soberano para por ella formar vuestra ciencia en bien de los pueblos; razon que por una contradiccion monstruosa la haceis súbdita de vuestros propios juicios y cuyos dictámenes tan lejos están de la verdadera razon; de la razon humilde, de la justa y positiva in-

teligencia que no reconoce otro principio que la razon divina? Ni vosotros sois los er le esa naturaleza habeis dado s raleza qu como tar cuyos di la nat razon so tas en rac ¿Con deis gol dar a ho absurdas teorias las las inspiraciones sub revelacion eterna por Je enviado de Dios para rege al mundo y dar la paz á los no bres de buena voluntad?

Pretendeis borrar de vuestro diccionario las palabras religion, Iglesia; porque en ellas están simbolizadas la verdad, la ciencia, que viene de Dios, la justicia verdadero orígen de todo verdadero derecho, la luz que ilumina ne viene al mun-

la abundosa fuente de los derechos políticos, sociales y religiosos, y con ellos señala tambien los deberes, que ellos engendran, que vosotros desconoceis y que ni aun á nombrarlos os atreveis.

Y porque todo esto quereis; porque todo esto pretendeis embozadamente unos y con halagüeñas promis, descaradamente otros; quel separar á la Iglesia, sin decis no debe lítica, sin verdadera glesia, se vive en en de regnatius-

еец

la Igasia conserva

nte aquel solemne única base de la felicilos pueblos: Justitia elegentem, míseros autem pópulos facit peccatum. Sed justos, pues, gobernando y no de otra manera segun los principios por Dios establecidos, de los cuales Maestra es y depositaria la Iglesia. Ella os bendecirá entonces, os ayudara en vuestra obra de hacer felices á los pueblas estará á vuestro lado. So vuestros deseos y , convertidlas en justas realidades, de otro modo el mundo juzgará hipocresía... Un murmullo sordo, traducido despues en desaforados gritos empezó á significarse de una manera violenta entre aquellos fantásticos personajes; en tanto parecióme oir resonar aquellas palabras del libro de la Sabiduría que sirvieron de motivo á los hipócritas miembros del Sanedrin, falsos celadores de la ley, para condenar á Jesucristo. Circunveniamus justum... quia contrarius est operibus nostris...

En aquel momento desperté de mi sueño y vivas aun las solemnes palabras del genio de la verdad, que eran mi propia conviccion, exclamé ¿si seremos políticos?

Juan José Pedrajas.

SECCION DE NOTICIAS.

Como oportunamente habiamos anunciado, el Domingo próximo empiezan en la Iglesia de San Rafael las misiones que dirigirán los virtuosos y dignísimos PP. D. Juan Bautista Morote y D. José Cabello.

El referido domingo, á las oraciones, despues de rezar el Santo rosario y Letanía cantada, habrá un sermon preparatorio á la Santa ion.

En los nueve dias restantes, á la misma hora, despues del Santo rosario y Letanía cantada, habrá plática doctrinal, sermon, y por último el miserere y preces.

Además, los mismos RR. PP. misioneros darán en dichos nueve dias, á las once de la mañana, ejercicios de doctrina para los alumnos de las escuelas de ambos sexos que costea la Asociación de

Católicos de esta Ciudad, habiendose elegido para estos ejercicios como punto más céntrico la Iglesia parroquial de San Andrés.

* *

La España Católica ha publicado un documento importantísimo
de grandísimo interés para la historia. Es un trozo de un discurso
pronunciado por el Sr. Pí y Margall, cuyas ideas revolucionarias
son bastante conocidas, en el cual
se explica cómo fué votada la célebre ley del matrimonio civil. Copiemos, pues, este tan notable documento. Es el siguiente:

«Cuando una de esas autorizaciones encuentra una porfiada y tenaz resistencia en alguna de las fracciones de la Cámara, entónces se hacen votar esas autorizaciones de una manera, por decirlo así subrepticia.

Cuando la ley del matrimonio civil, estaba un orador de Cámara hablando sobre un tema que no recuerdo; se le hizo interrumpir su discurso para leer á media voz la ley del matrimonio civil y para l cerla votar sin que los diputados pudieran apercibirse de que se estaba votando tan importante ley. Y cuando algunos pidieron que la votacion fuese nominal, y otros que se contase el número de señores diputados, se dijo: «Está ya aprobada;» fórmula que, segun parece, equivale al «visto» de los tribunales de justicia.»

La Política se e edicando estos dias á escribir 'ulos humorísticos contra Esto solo pri ha hay gentes q leen muy o con leer alo para conv nada, ak de lo qu así, porq. si La Poli nada má mucho ha ex ver cuán distan aac dad es que la crítica c nea está en 1875, y la 1 ha pasado de 1785, ó sea u llos tiempos en que la ignor y la insensatez tejian guirnandas de flores para orlar las sienes de Voltaire: manera segum los

Si La Política hubiese de sufrir un exámen de historia critica,
y se le preguntase acerca de la Inquisicion, de seguro que lo habia de
pasar muy mal. ¡Cuánta ligereza,
cuán poce estudio y cuán profunda
á todo hombre qubren en sus esli. foro luminose la cuestion, y
esto solo se sustará para recibir la
luz de que hoy carece y hacer la
justicia que en la actualidad niega.

Resúmen de las materias que contiene este número.

SECCION DOCTRINAL.—¿Si seremos políticos?, por el Sr. D. Juan José Pedrajas. —SECCION DE NOTICIAS.

Imprenta de LA ACTIVIDAD,

ÍNDICE

DEL TOMO IV

E EL AMIGO CATÓLICO,

PRENDE DESDE 1.° DE SETIEMBRE DE 1874 HASTA FIN DE FEBRERO DE 1875.

)' .			Páginas.
	ria de la	Redaccion.		101
			iano por cut	. 181
	SECCION	DOCTRINAL.		
	cco. Sr. Obi	spo de Jaen.		
	señor.	1		· 1 3
10, 1	Sr. D.	Manuel Romero	Arbol, Cura par-	• 17
÷n	7.7		ribor, Cura par-	estasJ.
nio, por el Sr. D.	. Amador R	amos Oller.	alan sofmulih i	b 026 LE
e nuestro artículo	«Sobre los	escritores nuh	licos y non al Gasa	. 20
an José Pedrajas.	1	pab.		g . 33 .82
edicencia, por el Sr. D	. M. Riera	de los Angeles	Loda, por else D	
los milagros de Jesucri	sto reserid	os en el Santo	Frondalia 18DA	38
el Exemo. Sr. Obispo de	Jaen.			10.0491U
>))	II. ne	or el mismo Señor.	CONTRACTOR CONTRACTOR OF STREET
>	A8 DAM	III,	"	
>	»	IV.	(conclusion)	81
La música en la educacion	moderna	de la muier, n	or al Sr D Paral	97 estabal
Aguilar y Medina.		p	of er br. D. Karaer	
El porvenir, por el Sr. D. Juan	José Pedra	ias.	residente escribis.	54
El poder de la oracion, por el	Sr. D. M. R.	iera de los Ange	les ·	86
Sin virtud no hay amistad, p	or el mismo	Sr.		102
La religion y el criterio comu	n, bases d	e la sociedad.	nor al Sr. D. Too.	109
doro Sotomayor y	S ISO	2200200000	por ersi. D. 1eo-	100000000000000000000000000000000000000
Una velada, por el Exc		po de Jaen.	ivio otaduilitsii	113
Segunda velada,		po do gaon.	l asa nie oran	121
Tercera velada,	» ×			133
Cuarta velada,	» × 7	**		157
Quinta velada,	» ×	Direction >	Title Plane objektiv	169
Sexta velada,	» .DTT0	alani at »		182
Sétima velada,	»	with the same of t	ankoosindik!	205
Octava velada,	sizo » affal	a sili a male a " N	Over the second	217
Velada nona,	>			229
Décima velada.	» »	Separation >		241
Undécima velada,	»	Second Series	iondulle miles	
Velada duodécima,	»	» »	() (F 文 公) / 随户即可 g b ·)	
Décimatercia velada,	>	» »	sales la endos e	
Triste realidad, por el Sr. D. A	ntonio Soria	no v Ramagan	o de la S. G. dans	Called Sales and Administration (Control of Called
TOTAL VILLA ALLONS	ACLUMA TO T	To J Dallagan.	* * * * *	139

	2
	Pa
Lo que nos duele, por el Sr. D. Viceute Catalina.	• 145
Description de esto, el diluvio, por el Sr. D. Juan Jose Pedrajas.	163
La lev de la caridad, por el Sr. D. Miguel Kiera de los Angeles.	175
r as bijas de Maria! por el mismo.	188
La España católica y la Concepción inmaculada de Maria, p	
D Togé Maria Leon y Dominguez.	p* 4
Defense de tres verdades, por el Sr. D. Amador R. Oller.	
En grano se fatigan, nor el Sr. D. Juan Jose Peurajas.	
Tos enemigos de la Iglesia, I, por el Sr. D. Jose Kuiz Le	
» II, por el mismo.	
¿Si seremos políticos? por el Sr. D. Juan José Pedrajas.	
SECCION LITERARIA	
Al Cristo del Consuelo, plegaria de un pecaco, p	
Guillen Buzarán.	
A la gloriosa Natividad de la Santisima Virge	
D. Francisco Rodriguez Zapata.	
La fé, poesía, por el Sr. D. Antonio Maria Godró.	
Las tres virtudes, poesía, por el Sr. S. Amad	
El dia de difuntos. Ante la tumba de mi ma	
Amador Ramos Oller.	
Salve, por el Sr. D. A. G. F.	
Take of por or br. D. M. C. T.	

SECCION PIADOSA.

A Pio IX, oda, por el Sr. D. Amador Ramos Olle

Un encuentro, por el Sr. D. Amador Ramos Oller.

Bibliografia, por la Redaccion.

Mer mismo Senor. 65

Indulgencias llamadas de Sta, Brígida.		50
a en la educacion	usic	M.
SUIDON: (15)	mnax	
DOCUMENTOS IMPORTANTEST 12 io 101 47	ility Sh To	her
Discurso de S. S. á una comision de la obra p.	brat.	41
cion dei Aniversario de la batalla de	ora-	61
Letras apostólicas de N. S. P. Pio I quias de S. Ambrosio y de los S y Pasio.	:li- •	71
Discurso de S. S. á los alumnos del Se. Roma	•	91
Carta de S. S. al Sr. Duque de Medinace otros distinguidos caballer	os.	93
Retractacion de un sacerdote del Obispado Badajoz.	•	94
Protesta del episcopado católico de Inglaterra.	•	106
Un colegio católico de medicina.	•	128
Invitacion del Sr. Vicario Capitular de esta Diócesis para el Jubileo plení	si-	
mo de Santiago.	•	203
Comunicado de los Sres. Coadjutores de las Parroquias de esta Ciudad.	•	214
Cédula de ruego y encargo.		276
Decreto sobre el registro civil, anotado por la Redaccion.		288
Decreto de la S. C. del C.		300

	VARIEDADES.	Páginas.
lien por li	por el Sr. D. Amador Ramos Oller. Ado del B. E. de la Diócesis. hos, artículo tomado del C. de los P. mador Ramos Oller. los Jesuitas.	43 • 76 • 118 • 149
	RECTIFICACIONES.	 225 226 238 254
	nJIA DE EL AMIGO CATOLICO	• 31 • 107 IA
	DE NOTICIAS. Revis'a al movimlento católico en	• 153 • 239

SECCION SECARADA.

corros 103

Discuts of a second

Carta paster alles a Barer

A.M. M. acombiangs acris.I

Discurso de Sijs. a los allana

Cedalla de ruseo y encareo.

Decreto de la Si d. del O.

to the contract of the contrac

Colsording See besign

threaten delen. Vienrio Cajardent in estad

Decorate and Taxin order of the little of the

En esta seccion hemos insertado pequeños dramas religiosos y de costumbres y una escogida coleccion de Sermones y panegíricos, escritos por el Sr. D. Vicente Catalina,



